

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¿Hay Lugar en tu Banca, Parte II?”

Growing and Sharing in Jesus Christ “Is There Space in Your Pew, part II”

This year's Gospel for the feast of Christ the King begins with Pilate asking the question, “Are you the King of the Jews?” If the phrase does not haunt you, it should. This is one of the central questions for a Christian. The first, of course, is “Who do you say that I am?” which we, like Peter, must answer in order to even be a Christian. But once we have accepted that Jesus is the Son of God, the Messiah, our Savior, then the next step is to determine what role our faith plays in our lives. As Americans and as people living in a democracy, we do not understand the concept of kingship. Perhaps that is why only about a quarter of all Christians actually attend Church regularly. Moreover, that also helps to explain why the evangelical churches are growing. The mega churches all preach more about how faith enriches the individual than how the individual serves the Lord Jesus. We Americans relate more easily to the idea of a God who blesses us as we are instead of serving God as our King.

Today's Gospel ends with an equally haunting phrase by Jesus, “I came into the world to testify to the truth.” The truth is that Jesus Christ is King. He is King of the Jews. He is King of all Creation. He is King of our Hearts. And while I am one of the millions of Americans who bristle at authority and being told what to do, I know that allowing Jesus to rule over me has made my life infinitely better than it could have otherwise been. Every practicing Christian I know has the same experience: life is better, life is fuller, life is more meaningful when God is in charge. Life is not easier; life is not less complicated; nor do you have more in the bank. Yet, the gain of faith far outweighs the cost. And all those costs pale in comparison to the gift of eternal life. That is why we choose to make Jesus the King of our lives.

In the next few weeks, television ads will begin in the Chicago area, asking people to re-consider their Catholic faith. Called, *Catholics Come Home*, this program is aimed at those Catholics who are not practicing their faith. I believe that everyone who sees these ads will reflect upon the place they have given to Jesus Christ. Many people, Catholics and non-Catholics, will return to their churches and some who have no church will seek a home with us. Will you be ready to welcome them and help them see the joy of knowing Christ the King?

I pray we will all make room for those who return. In the pew where we sit, we need to allow others to sit with us. When we pray, we must invite others to pray with us. Our celebrations and organizations and devotions and prayers all need to make room for those who want to place Christ in the center of their lives. We must testify to the truth of Christ and the blessings we receive and even be ready to embrace their testimony and new ideas or new ways of praising God as we welcome people home to Christ. Let's welcome home all of God's people!



El Evangelio de este año para la Fiesta de Cristo Rey empieza con Pilato haciendo la pregunta, “¿Eres tú el rey de los Judíos?” Si la frase no persigue sus pensamientos, debe perseguirle. Esta es una de las preguntas centrales para un Cristiano. La primera, claro que es, “¿Quién dices tú que soy yo?” la cual nosotros como Pedro debemos dar respuesta para, por lo menos, ser Cristianos. Pero una vez que aceptamos que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías, nuestro Salvador, entonces el siguiente paso es determinar qué papel desempeñará nuestra fe en nuestra vida. Como Americanos y como personas que viven en una democracia, no podemos entender el concepto de realeza. Quizás esa es la razón por la que solamente un cuarto de todos los Cristianos van a Misa regularmente. Y también ello ayuda para explicar el por qué las iglesias evangélicas están creciendo. Las Mega Iglesias todas predicán más acerca de cómo la fe enriquece al individuo y no de cómo el individuo puede servir al Señor Jesús. Nosotros, Americanos, entendemos más fácilmente la idea de un Dios que nos bendice de la forma que somos y no de cómo servir a Dios como nuestro Rey.

El Evangelio de hoy termina, del mismo modo, con una frase intrigante de parte de Jesús, “Yo vine al mundo para ser testigo de la verdad.” La verdad es que Jesucristo es Rey. Él es Rey de los Judíos. Él es Rey de toda la creación. Él es Rey de nuestros corazones. Y aunque soy uno de los millones de Americanos que resisten a la autoridad y que me digan lo que tengo que hacer, yo sé que dejar a Jesús que reine sobre mi ha hecho mi vida infinitamente mejor de lo que pudiera haber sido lo contrario. Cada Cristiano practicante de su fe que conozco tiene la misma experiencia: la vida es mejor, más llena, con más sentido cuando Dios está a cargo. Aunque la vida no es más fácil, ni menos complicada, ni tampoco va a tener más en el banco. Pero sí, la ganancia de la fe rebasa el costo. Y todos esos costos no son nada en comparación al regalo de la vida eterna. Esa es la razón por la que elegimos hacer de Jesús el Rey de nuestras vidas.

En las siguientes semanas, los anuncios de televisión comenzarán en el área de Chicago, pidiéndole a las gentes que vuelvan a considerar su fe Católica. Con el nombre de, *Católicos regresen a Casa*, está dirigido a aquellos Católicos que no practican su fe. Creo que quien vea estos anuncios reflexionará sobre la prioridad que le han dado a Jesucristo. Mucha gente, Católicos y No Católicos regresarán a sus Iglesias y otros que no tienen Iglesia buscarán un hogar con nosotros. ¿Va a estar usted preparado para darles la bienvenida y ayudarles a ver el gozo de conocer a Cristo el Rey?

Rezo para que todos hagamos lugar para quienes van a regresar. En la banca donde nos sentamos, necesitamos dejar que otros se sienten con nosotros. Cuando rezamos, debemos invitar a otros a rezar con nosotros. Nuestras celebraciones, organizaciones, devociones y oraciones todas ellas tienen que hacer lugar para quienes quieren poner a Cristo en el centro de sus vidas. Debemos ser testigos de la verdad de Cristo y de las bendiciones que recibimos y así estar preparados para acoger sus testimonios, sus nuevas ideas o nuevas formas de alabar a Dios al mismo tiempo que damos la bienvenida a quienes regresan a casa con Cristo. ¡Demostremos la bienvenida en casa a todas las gentes de Dios!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas